



Parròquia de Sant Vicent Ferrer - ALMASSORA

Teléfono: 964 918 999 y 655 965 261.

SEMANA del 14 al 20 de enero de 2019. N° 3.

Hoy, 13 de enero, Bautismo del Señor: "Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco".

Síguenos en nuestra página Web: www.sanvicentealmassora.org

facebook

<https://www.facebook.com/sanvicentealmassora>

twitter

<https://twitter.com/SanVteAlmassora>

LA PRÓXIMA SEMANA HORARIO DE MISAS, INTENCIONES DE MISAS Y AGENDA



↪ Lunes 14 de enero

- a las 6 de la tarde, Misa en sufragio de Diego.

↪ Martes 15 de enero

- a las 9:00 de la mañana, Misa.

↪ Miércoles, 16 de enero

- a las 6:00 Misa,

- de 6:30 a 8:30, Oficina

↪ Jueves, 17 de enero:

- a las 6 de la tarde, Misa, al finalizar Oración de Adoración.

↪ Viernes, 18 de enero:

- A las 4:30 Grupo Bíblico.
- a las 6:00, Misa.

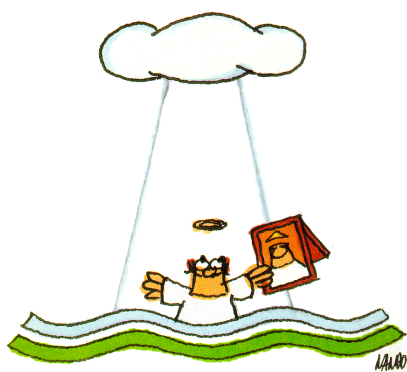
Domingo 2 Ordinario

↪ Sábado, 19 de enero,

- a las 7:00 de la tarde, Misa, en sufragio de Josefa y Marciana.

↪ Domingo, 20 de enero,

- a las 10 de la mañana, Misa
- a las 11 Misa Familiar en la que participan los niños de catequesis y sus padres.



Tú eres
mi Hijo,
el amado;
en ti me
complazco

PARA REFLEXIONAR Y ORAR CON EL EVANGELIO DEL DOMINGO

El predilecto del Padre

Vino una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto".

Mt 3, 17

Al ver a su Hijo descender, como uno de tantos, al cauce del Jordán, a Dios se le conmueven las entrañas y rasga el cielo para asomarse y contemplarlo mejor.



Con la voz tomada por la emoción le confiesa: 'Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto'. Y sella su reconocimiento derramando sobre Él un Espíritu que le convierte en Ungido, Mesías, Cristo. Reconfortado por esas palabras, Jesús pasa página y empieza a proclamar con autoridad el comienzo



del Reinado de Dios.

Oración: Padre, que no me apropie yo de tu gloria. A ti, y no a mí, es quien han de mirar. Que te sepa hacer ver, Padre, en mis obras, en mis palabras y en mi amor.

Acción: Pide al Espíritu Santo que te ayude a transparentar a Dios en algo que hagas hoy por los demás.

Yahvé, un Dios que reclama un culto muy peculiar

Si al salir de Egipto, el Pueblo de Dios había experimentado la fuerza salvadora de Yahvé en el paso del mar, en el Sinaí se le manifiesta en el corazón mismo de la cotidianidad. A partir de este momento, su vida quedará marcada por esta relación. Y la razón principal por la que el pueblo debe guardar los mandamientos es porque ha sido liberado. Israel debe ser fiel a la ley, no para salvarse, sino porque es la manera de vivir que corresponde a un pueblo que ha sido salvado.

La novedad del decálogo no reside tanto en su contenido –que encontramos también en otros códigos por tratarse de leyes elementales en toda convivencia– sino en la vinculación de estas normas a la voluntad de Dios. A partir de aquí se inicia un culto nuevo: Yahvé no es un Dios que necesite cosas sino que reclama una actitud personal: amarlo, descansar el sábado, honrar a los padres y llevar una vida íntegra.

Si nos fijamos en la celebración por excelencia que encontramos en Deuteronomio capítulo 26, podemos ver cómo se destacan tres actitudes básicas en la celebración cultural del antiguo Israel: acoger los bienes como un don de Dios, agradecerlo con el descanso y compartirlo con los menos favorecidos.

Y llama la atención ver cómo en las dos versiones del decálogo (Ex 20 y Dt 5), después de la exclusión de otros dioses y de la prohibición de construir ninguna imagen de Yahvé, aparece el gran mandamiento de descansar, un descanso que nace del corazón de la vida. Son los preceptos religiosos que hacen entender al pueblo que hay que dedicar un tiempo al descanso porque la interrupción del trabajo contribuye a dignificar tanto el trabajo como el descanso... y dignifica a la persona. Es en este ámbito donde podemos aprender a estar, convivir, amar, potenciar la comunidad, compartir sin las etiquetas impuestas por el producir o el tener. En este clima el Pueblo de Dios aprende a orar desde la contemplación de las criaturas llegando por ellas al Creador.

Para comprender el mensaje bíblico hay que entender esta soberanía del tiempo. Por ello cada fiesta es como un santuario que emerge en el tiempo a lo largo del año.

Por eso también es importante que nosotros podamos decir como dijo Cristo cuando entró en el mundo: *«Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, pero me has preparado un cuerpo; no aceptas holocaustos ni víctimas expiatorias. Entonces yo dije lo que está escrito en el libro: “Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad.”»* Primero dice: *No quieres ni aceptas sacrificios ni ofrendas, holocaustos ni víctimas expiatorias, que se ofrecen según la ley. Después añade: Aquí estoy yo para hacer tu voluntad. Niega lo primero, para afirmar lo segundo. Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación de cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre. (Heb 10, 5-10)*

